

LECTIO DIVINA 4° DOMINGO DE PASCUA



1. LECTURA ORANTE

(Juan 10,1-10)

En aquel tiempo, dijo Jesús: «Os aseguro que el que no entra por la puerta en el aprisco de las ovejas, sino que salta por otra parte, ése es ladrón y bandido; pero el que entra por la puerta es pastor de las ovejas. A éste le abre el guarda, y las ovejas atienden a su voz, y él va llamando por el nombre a sus ovejas y las saca fuera. Cuando ha sacado todas las suyas, camina delante de ellas, y las ovejas lo siguen, porque conocen su voz; a un extraño no lo seguirán, sino que huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños». Jesús les puso esta comparación, pero ellos no entendieron de qué les hablaba. Por eso añadió Jesús: «Os aseguro que yo soy la puerta de las ovejas. Todos los que han venido antes de mí son ladrones y bandidos; pero las ovejas no los escucharon. Yo soy la puerta: quien entre por mí se salvará y podrá entrar y salir, y encontrará pastos.

El ladrón no entra sino para robar y matar y hacer estrago; yo he venido para que tengan vida y la tengan abundante».

2. **MEDITACIÓN**:

¿QUÉ ME DICE DIOS EN ESTE TEXTO?

Las coordenadas de la vida cristiana son muy sencillas, no hay necesidad de salir a buscar mil consejos: es suficiente seguir una voz, así como hacen las ovejas con su pastor. Y precisamente la imagen de Jesús buen pastor estuvo en el centro de la homilía del Papa Francisco durante la misa celebrada en la casa Santa Marta el lunes 18 de abril.

La liturgia del día, por lo demás, proponía una especie de «eco de las lecturas» del IV domingo de Pascua, llamado precisamente «domingo del buen pastor, en el cual Jesús se presenta como el "buen pastor"». Y precisamente de este tema, en el Evangelio de Juan (10, 1-10) comentado por el Pontífice, se desprendían «tres realidades» sobre las cuales el Papa quiso «reflexionar un poco: la puerta, el camino y la voz».

En primer lugar la «puerta». El pasaje evangélico recuerda las palabras de Jesús: «En verdad, en verdad os digo: el que no entra por la puerta en el redil de las ovejas, sino que escala por otro lado, ese es un ladrón y un salteador». He aquí la primera imagen, y Francisco destacó: «Él es la puerta: la puerta para entrar en el redil de las ovejas es Jesús. No hay otra puerta». Se debe poner de relieve, dijo el Papa, que Jesús hablaba siempre a la gente utilizando «imágenes sencillas»: de hecho, «toda esa gente conocía cómo era la vida de un pastor, porque la veía todos los días». Por ello quien lo escuchaba le entendía muy bien: «Sólo se entra por la puerta del redil de las ovejas». Aquellos que, en cambio, quieren entrar en el redil pasando «por la ventana o por otra parte, son delincuentes». El Evangelio los define ladrones o salteadores.

Todo, por lo tanto, es muy claro: «No se puede entrar en la vida eterna por otro sitio que no sea la puerta, es decir, que no sea Jesús». Y, añadió el Pontífice, el Señor «es la puerta de nuestra vida y no sólo de la vida eterna, sino también de nuestra vida cotidiana». Así, por ejemplo, una decisión cualquiera se puede tomar «en nombre de Jesús, por la puerta de Jesús», o bien, utilizando un «lenguaje sencillo», se puede tomar «de contrabando». Pero el Señor «habla claro»: en el redil se entra «sólo por la puerta, que es Jesús».

El Evangelio de Juan continúa y en las palabras del Señor se encuentra otro elemento importante: el «camino». En efecto, se lee: «Le abre el portero, y las ovejas escuchan su voz; y a sus ovejas las llama una por una y las saca fuera. Cuando ha sacado todas las suyas, va delante de ellas, y las ovejas le siguen, porque conocen su voz».

Francisco se centró en esta segunda palabra clave: «El camino es precisamente este: seguir a Jesús». También aquí la vida cotidiana ocupa un lugar central: se habla, en efecto, del «camino de la vida, de la vida de todos los días», que «es seguir a Jesús». Y también en este punto la indicación es clara: «¡No equivocarse!», recomendó el Papa. Es Jesús «la puerta a través de la cual entramos y a través la cual salimos con Él para recorrer el camino de la vida»; y es Jesús quien «nos indica el camino». Por lo tanto, «quien sigue a Jesús no se equivoca».

Aun así, las ocasiones de emprender una senda equivocada no faltan, tanto que el Pontífice habló de una supuesta situación que podría presentarse: «Eh, padre, sí, pero las cosas son difíciles... Muchas veces yo no veo claro lo que tengo que hacer... Me han dicho que allí había una vidente y fui allí y allí; fui a ver a un cartomántico, que me leyó las cartas...». El consejo del Papa fue inmediato: «Si haces esto, tú no sigues a Jesús. Sigues a otro que te indica otro camino, distinto», porque «no existe otro que pueda indicar el camino».

Lo que se acaba de mencionar es una dificultad sobre la cual Jesús mismo había puesto en guardia: «Vendrán otros que dirán: el camino del Mesías es este, este... No escuchadlos a ellos. El camino soy yo». Esta, dijo el Papa, es la certeza: «Si lo seguimos a Él no nos equivocaremos».

Por último, la tercera palabra: la «voz». Las ovejas, en efecto, siguen a Jesús «porque conocen su voz». Un concepto que el Pontífice quiso profundizar para evitar malentendidos: «iConocer la voz de Jesús! No penséis que os estoy hablando de una aparición, que vendrá Jesús y te dirá: "Haz esto". iNo, no!». Y entonces alguno podría preguntar: «Padre, ¿cómo puedo conocer la voz de Jesús? Y, también, ¿cómo defenderme de la voz de aquellos que no son Jesús, que entran por la ventana, que son salteadores, que destruyen, que engañan?». Una vez más la «receta» es «sencilla» y prevé tres indicaciones. Ante todo, sugirió Francisco, «encontrarás la voz de Jesús en las Bienaventuranzas». Por ello, si alquien enseña «una senda contraria a bienaventuranzas, es alguien que ha entrado por la ventana: ino es Jesús!». También, la voz de Jesús se puede reconocer en quien «nos habla de las obras de misericordia. Por ejemplo en el capítulo 25 de san Mateo». Así, pues, aclaró el Papa: «Si alquien te recuerda lo que Jesús dice allí, es la voz de Jesús». Por último, la tercera indicación: «Puedes conocer la voz de Jesús cuando te enseña a decir "Padre", es decir, cuando te enseña a rezar el Padrenuestro».

Concluyó el Pontífice: «iEs así fácil la vida cristiana! Jesús es la puerta; él nos guía por el camino y nosotros conocemos su voz en las bienaventuranzas, en las obras de misericordia y cuando nos enseña a decir "Padre"». Y añadió una oración: «Que el Señor nos haga comprender esta imagen de Jesús, este icono: el pastor, que es puerta, indica el camino y nos enseña a escuchar su voz».

http://bit.ly/3YBiIzp

¿QUÉ ME PIDE DIOS EN ESTE TEXTO?

- ¿Qué sentimientos tocó Dios con su Palabra?
- ¿A qué me invita Dios?
- 3. **ORACIÓN**: ¿QUÉ LE DIGO A DIOS A PROPÓSITO DEL TEXTO? Te invitamos a orar a Dios con este bello canto de Marcos

Witt: "Jesús, eres mi pastor"

https://www.youtube.com/watch?v=mnEmwLXvTQQ

4. <u>CONTEMPLACIÓN</u>: Te invitamos a contemplar la imagen. No la analices ni busques significados en ella, simplemente contempla sus detalles; los colores, la postura de Jesús, su rostro, los colores, la pequeña oveja, el riachuelo, el resplandor del sol. Deja que el silencio se apodere de ti y agradece a Jesús por el amor infinito que te prodiga.



Durango 90 | Col. Roma | Del. Cuauhtémoc | CDMX 5208 3200 ext. 1954

Director: Maestro Jorge Arévalo Nájera.
dimensión_de_biblia@arquidiocesismexico.org
www.arquidiocesismexico.org.mx

- 5. **ACTIO**: ¿Qué acciones concretas haré para responder a lo que Dios me pide hoy con este momento de oración? Sugerencias para la actio:
 - Jesús es la única puerta de entrada a la vida en comunión con Dios, es decir, a la vida en plenitud.
 - ¿De qué modo buscas entrar por esa puerta que es Cristo?
 - ¿Cuáles son los medios que utilizas para relacionarte, cada vez a mayor profundidad con Cristo? ¿Qué puedes hacer para mejorar en este rubro?
 - ¿Cuáles son las "puertas falsas" que te invitan a entrar por ellas y que te acaban alejando de la plena comunión con Dios?
 - ¿Qué harás para vencer la tentación de buscar accesos falsos?